

LA APORTACIÓN DE CHIMALPAHIN A LA HISTORIA TOLTECA *

PAUL KIRCHHOFF

Mientras que en sus demás relaciones Chimalpahin se refiere expresamente a los acontecimientos posteriores a la desintegración del Imperio Tolteca, en su "Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacán"¹ informa no sólo sobre esa desintegración, sino también acerca de acontecimientos que según él la precedieron. Lo que aquí expone es nuevo en gran parte en el sentido de que o bien agrega a acontecimientos y fechas ya conocidas detalles desconocidos hasta ahora —en varios casos detalles decisivos— o bien proporciona para estos acontecimientos ya conocidos, fechas que difieren de las otras fuentes. Hasta hace poco hubiéramos sacado de aquí la conclusión de que unas u otras fechas son falsas; actualmente, en cambio, sabemos de la existencia de varios calendarios paralelos y consideramos estos datos divergentes no como elemento de inseguridad y confusión sino, al contrario, como enriquecimiento del material de que se dispone para el análisis histórico. Todos los datos del "Memorial breve" son desde luego tan dignos de crédito y tan correctos como todos aquellos otros a que parecen contradecir, y junto con los mencionados detalles históricos este material cronológico que nos conservó Chimalpahin es de suma importancia.

En cambio, la manera como Chimalpahin juntó las fechas sacadas de códices de distinta tradición, debe ser rechazada, no porque difiera completamente de la presentación general de otras fuentes (aunque entre éstas se halla también una, la "Relación de la genealogía y linaje de los señores que señorea-

* Traducción de *Der Beitrag Chimalpahins zur Geschichte de Tolteken*. Leipzig, 1961.

¹ Traducido por Walter Lehmann, en: *Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas*, v. VII, Stuttgart 1958.

ron en esta Nueva España",² que se apoya expresamente en las "pinturas" de los colhua de Colhuacán), sino por sus improbabilidades y contradicciones internas.

Contradicciones e improbabilidades como las que encontramos en el "Memorial breve" existen en gran número en todos los autores del siglo xvi y principios del xvii, ya que ninguno de ellos, sea indígena o español, parece haber sabido que en Mesoamérica prehispánica existieron varios calendarios paralelos y que casi cada una de las diferentes tradiciones históricas se fundaba en otro calendario. En vez de enumerar una tras otra en una sola cuenta de años las fechas sacadas de los diferentes calendarios, como lo hicieron todos, debieron haberlas dejado separadas y ordenarlas paralelamente una junto a la otra. La inclusión en una sola cuenta tiene como consecuencia que los acontecimientos se distanciaran indebidamente entre sí, ya que en cada cambio de las fechas de *un* calendario a las de otro, se tenían necesariamente que intercalar años vacíos —según la distancia entre ambas cuentas, ¡de uno hasta 51 años!— hasta que volviese a aparecer el nombre del año buscado.

Ahora bien, como cada autor combinaba diferentes tradiciones y calendarios, todas las cronologías resultantes difieren entre sí, tanto en lo particular como en su extensión total. Se sobreentiende que entre mayor sea el número de las tradiciones combinadas, mayor resulte el lapso total de tiempo que abarcan los acontecimientos descritos, y más insegura resulta la relación cronológica entre un acaecimiento y otro. Al contrario, cuanto menor sea la cronología total y más corto el lapso del tiempo que separa un suceso de otro, mayor es la posibilidad de que ambos se basen en un solo calendario.

La cronología de la historia tolteca de Chimalpahin se encuentra en *una* parte más estirada que en las otras dos fuentes fundamentales de la historia tolteca —la ya mencionada "Relación de la genealogía" y los "Anales de Quauhtitlan"—³ en la otra, en cambio, considerablemente más corta que en éstas. Es característico e importante que mientras aquella parte carece casi de todos los detalles históricos que enlazan y describen

² Joaquín García Icazbalceta, *Nueva colección de documentos para la historia de México*, v. iii, México 1891.

³ Traducidos por Primo Feliciano Velázquez, *Códice Chimalpopoca* (Publicaciones del Instituto de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México, Primera Serie, número 1. México 1945).

los sucesos, ésta en cambio se distingue precisamente por la riqueza de tales pormenores, que no dejan duda acerca de la relación cronológica entre los acontecimientos.

La principal tarea de nuestro análisis —la única que emprendemos en este trabajo— es encontrar cuáles de los acontecimientos enumerados sucesivamente y supuestamente diferentes, son en realidad uno y el mismo hecho, hecho que en las distintas tradiciones fue relatado con distintas fechas y con detalles diferentes. Esto sucede en aquella parte del “Memorial breve” que se refiere a la historia tolteca, en un número sorprendente de acontecimientos supuestamente diferentes, con lo cual la cronología total de Chimalpahin se acorta considerablemente, sobre todo en la primera parte de la historia de los colhua que pretende tratar de la historia anterior a la desintegración del Imperio de Tula.

En la segunda parte, que describe la desintegración misma, encontramos también una distensión cronológica de informes paralelos, pero cubriendo un periodo de tiempo relativamente corto, sorprendentemente corto en comparación con la “Relación de la genealogía” y los “Anales de Quauhtitlan”; y para dos pares de regentes, los cuales en las otras fuentes se suceden uno al otro, Chimalpahin hasta llega a afirmar que fueron simultáneos. En uno de estos dos casos, que se refiere a las dos figuras mayores de la historia tolteca, Quetzalcóatl y Huemac, esto significa que el “Memorial breve” informa para el mismo año la emigración de los dos regentes de Tula que según la “Leyenda de los Soles”⁴ se encuentra separado por un periodo de tiempo de trece años y según los “Anales de Quauhtitlan” por un lapso de 13 por 13 años.⁵

Si la enumeración sucesiva de fechas que proceden de diferentes calendarios paralelos es un grave error de los autores del siglo XVI y comienzos del XVII, que se basa en su ignorancia de la realidad prehispánica y en un consiguiente malentendimiento de la verdadera situación, se sobreentiende que la correlación de las fechas nativas tomadas de varios calendarios con aquellas de nuestro calendario no tiene ningún valor, y estas correlaciones son diferentes en cada autor. En el análisis que

⁴ Traducida por Primo Feliciano Velázquez, *Códice Chimalpopoca* (Publicaciones del Instituto de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México, Primera Serie, número 1. México 1945).

⁵ Véase Paul Kirchhoff, *Quetzalcóatl, Huemac y el fin de Tula*. Cuadernos Americanos, 1955. México.

sigue de las fechas del "Memorial breve" hemos, por consiguiente, hecho caso omiso de ellas.

Correspondiendo a su título, el "Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan" comienza con la fundación de Colhuacan. De las ciudades que según Chimalpahin fueron sometidas inmediatamente después resulta que se trata del Colhuacan del Valle de México, situado al pie del Cerro de la Estrella, el cual según la "Relación de la genealogía" y los "Anales de Quauhtitlan" fue fundado *después* de la caída del Imperio tolteca por toltecas que provenían de Tula. De acuerdo con la primera de estas fuentes estos colhua llegaron a Tula desde un primer y más lejano Colhuacan, y esta fuente indica fechas tanto para la fundación como para el abandono de este más antiguo Colhuacan. En los "Anales de Quauhtitlan" sólo se informa muy brevemente acerca de la fundación, en cambio nada acerca del abandono de este primer Colhuacan, y no se explica la presencia posterior de los colhua en Tula. Sin embargo, es indudable que en ambas crónicas se trata del mismo grupo tolteca.

En el "Memorial breve" encontramos una presentación que difiere completamente de la de estas dos fuentes. Aquí sólo se habla de *un* Colhuacan, que fue fundado 337 años antes del traslado del dominio de Tollan a Couatlichan y de Otompan Azcapotzalco, con el cual concluyó la disolución del Imperio Tolteca. Este Colhuacan, se dice expresamente, no fue trasladado cuando se desmoronó el Imperio Tolteca. El "Memorial breve" no habla por consiguiente ni de un primer y lejano Colhuacan, ni sabe informar acerca de la fundación de un lugar de este nombre situado al pie del Cerro de la Estrella, por Quauhtepetzin, hijo de Nauhyotzin, que emigró de Tula.⁶ ¿A cuál de estas dos versiones tan completamente contrarias podremos dar fe?

La contestación se encuentra, según nuestra opinión, en el mismo detalle que nos permitió la localización del Colhuacan mencionado por Chimalpahin, eso es los nombres de los lugares conquistados a continuación de su fundación. Estos son enumerados en el "Memorial breve" más completamente que en los "Anales de Quauhtitlan" (en la "Relación de la genealogía" estas conquistas no son mencionadas), pero indudablemente

⁶ Véase Paul Kirchhoff, *Las dos rutas de los Colhua entre Tula y Culhuacan* (Mittellungen des Museums für Völkerkunde in Hamburg, v. 25, 1960).

se trata de la misma serie de conquistas, ya que dos lugares que faltan en los "Anales de Quauhtitlan" —Cuitláhuac y Mizquic— pertenecían étnicamente a Xochimilco, población a la cual siguen en el "Memorial breve". En la "Historia de los mexicanos por sus pinturas"⁷ igualmente se mencionan primero los tres lugares de los "Anales de Quauhtitlan" y a continuación se agrega uno de los que faltaban: "y de camino pasaron por Cuitlahuac".

Lo más importante es, sin embargo, que estas conquistas, que en el "Memorial breve" son relatadas siglos *antes* de la caída del Imperio Tolteca, según los "Anales de Quauhtitlan" fueron hechas por los colhua que *emigraron de Tula* y por consiguiente están relacionadas con la caída del Imperio Tolteca. Ahora la experiencia nos ha mostrado que casi para cada caso en que una fuente da para determinado acontecimiento una fecha más temprana y otra una más tardía, la segunda tiene razón, sobre todo si para la fijación posterior de la fecha precisa detalles que faltan en la primera. En nuestro caso esta regla general se puede ilustrar y confirmar mediante una comparación de las partes respectivas del texto:

Memorial breve

Anales de Quauhtitlan

Año 10 conejo: Llegada de los colhua a Colhuacan. No se menciona el nombre del caudillo. A continuación: conquista de Xochimilco, Cuitlahuac, Mizquic, Coyoacan, Ocuillan y Malinalco.

Año 9 casa (jun año antes de 10 conejo!): Llegada de los colhua a Colhuacan. Ningunos detalles.

— Disolución del Imperio Tolteca —

Año 9 pedernal: Entronización de Quauhtexpetlatzin en Colhuacan.

Año 9 pedernal: Entronización de Quauhtexpetlatzin en el camino a Colhuacan. Año 12 caña: Llegada de los colhua a Colhuacan bajo Quauhtexpetlatzin. A continuación: Conquista de Xochimilco, Ocuillan y Malinalco.

Esta confrontación nos obliga a una de dos interpretaciones posibles. De acuerdo con una de ellas las noticias del "Memo-

⁷ En: Joaquín García Icazbalceta, *Nueva colección de documentos para la historia de México*, vol. III, México, 1891.

rial breve" acerca de llegada de los colhua a Colhuacan y acerca de la conquista de Xochimilco, etcétera, no forman un conjunto, más bien la primera se refiere a la fundación del primer Colhuacan y la segunda a la fundación del segundo. De acuerdo con la otra interpretación estos datos para los años inmediatos 9 casa y 10 conejo, pertenecen a otro calendario que el año 9 pedernal, y ambas fechas se refieren al mismo acontecimiento, esto es, la fundación de Colhuacan por Quauhtepextlatzin. Tanto en uno como en el otro caso tenemos que rechazar el cuadro que nos presenta Chimalpahin acerca de la fundación temprana del Colhuacan del Cerro de la Estrella, que lo conduce a omitir por completo un hecho tan importante y decisivo como la migración de Nauyotzin y Quauhtepextlatzin. Callando y negando uno de los acontecimientos más trascendentales relacionados con la caída del Imperio Tolteca, este cuadro, por cierto, es consecuente, pero seguramente erróneo.

Es además interesante que Chimalpahin, que tan definitivamente defiende la opinión de un único Colhuacan, fundado desde un principio en el Valle de México, a pesar de que calle el papel de Quauhtepextlatzin en la fundación de Colhuacan, no haga ninguna mención exacta de la posición de este lugar *antes de llegar al periodo de gobernación de éste*. Si no tuviéramos expresamente la afirmación contraria de Chimalpahin, podríamos concluir que también según su opinión los colhua vivieron "aquí en Colhuacan, cerca de Itztapalapan", como dice el texto, sólo a partir de este regente.

Si hemos de rechazar la fecha temprana de Chimalpahin para la fundación de Colhuacan en el Cerro de la Estrella, se plantea la pregunta de cómo hemos de juzgar las fechas de otros acontecimientos que pone al principio de su historia. Según el "Memorial breve" el primer regente de Colhuacan después de su fundación fue "el príncipe" (tepiltzin) o "nuestro príncipe" (topiltzin) Nauhyotzin, que reinó 50 años y al cual siguieron hasta la desintegración del Imperio Tolteca cinco regentes más, con un periodo total de gobernación de 249 años, hasta que nuevamente volvió a subir al trono un Nauhyotzin. Éste es el regente de Colhuacan en aquel momento en que cae el Imperio Tolteca y en que otro "topiltzin", eso es Quetzalcouatl, abandona Tula. Éste sería pues aquel Nauhyotzin que de acuerdo con la "Relación de genealogía" y los

“Anales de Quauhtitlan” emigra de Tula en este mismo tiempo, y cuyo sucesor, instalado durante la marcha, funda el nuevo Colhuacan en el Cerro de la Estrella. Ya que, como indicamos anteriormente, estos dos Colhuacan de las demás fuentes, en el “Memorial breve” fueron refundidos en un solo, fundado desde un principio al pie del Cerro de la Estrella, Chimalpahin encuentra para este segundo Nauhyotzin, que de acuerdo con las otras fuentes debe haber sido un personaje muy importante, nada más que decir el número de años que gobernó.

Si ahora la fundación del Colhuacan en el Cerro de la Estrella no se verificó antes, sino después de la caída del Imperio Tolteca, se plantea la pregunta si no también el primer Nauhyotzin pertenece al mismo periodo, es decir si no es idéntico con el segundo Nauhyotzin. Ambos tienen, en efecto, no sólo un periodo de regencia parecido (el primero 50 años y el segundo 46 años), sino que también tienen un sucesor del mismo nombre, eso es, Nonoualcatl. El primer Nonoualcatl, por cierto, sigue al primer Nauhyotzin inmediatamente, mientras que el segundo está separado del segundo Nauhyotzin por Quauhtepextlatzin; sin embargo, si sumamos el tiempo de regencia de éste con el del segundo Nauhyotzin, éste resulta igual de largo que el del primer Nauhyotzin, eso es 78 años. Dicho de otra manera, el primer Nonoualcatl muere de acuerdo con el “Memorial breve” igual número de años después del primer Nauhyotzin que el segundo después del segundo.

Esta concordancia tan llamativa nos sugiere la probabilidad de que Chimalpahin erróneamente enumera sucesivamente dos versiones diferentes que se basan sobre calendarios distintos, en una de las cuales se menciona y en la otra se omite a Quauhtepextlatzin. El que Quauhtepextlatzin no sea mencionado en una de las versiones se podría explicar por el hecho de que él sólo lleva a fin la tarea de fundar un nuevo Colhuacan iniciada por su antecesor Nauhyotzin, muerto durante la marcha.

Ahora bien, si los dos Nauhyotzin supuestamente diferentes que en la presentación de Chimalpahin están separados por un largo periodo, son uno y el mismo regente, siguiendo la regla antes mencionada tenemos que aceptar al posterior de los dos periodos de reinado, es decir aquel que cae dentro de la desintegración del Imperio Tolteca. Este Nauhyotzin, entonces, habría, como lo presentan las otras fuentes, *emigrado de Tula*, y su sucesor sería el fundador del nuevo Colhuacan.

Nuestro análisis del informe de Chimalpahin acerca del primer regente después de la fundación de Colhuacan nos llevó pues al mismo resultado que nuestro análisis de su relato acerca de la fundación misma, es decir que la fecha temprana debe ser incorrecta. Por lo demás, sin embargo, el resultado de nuestra investigación es en ambos casos diferente, ya que mientras nosotros, al contrario de Chimalpahin, seguimos reteniendo la fundación de dos Colhuacan, uno anterior y otro posterior, rechazamos como interpretación errónea su informe acerca de un Nauhyotzin temprano y otro tardío y llegamos a la conclusión de que se trata de un solo regente de este nombre. En ambos casos preferimos la representación de los "Anales de Quauhtitlan" y sobre todo de la "Relación de la Genealogía" a aquella del "Memorial breve".

En otro punto importante, en cambio, es indudablemente Chimalpahin quien nos aclara un problema. Mientras que las otras dos fuentes enumeran entre Quauhtepextlatzin y Nonoualcatl a otro regente cuyo nombre fue Huetzin, el "Memorial breve" aporta un informe detallado acerca de la relación entre Nonoualcatl y Huetzin, del cual surge claramente que fueron regentes simultáneos y opuestos, uno de los cuales, Huetzin, fue apoyado por el caudillo chichimeca Xolotl de Tenayuca. Esta relación detallada significa, dicho de paso, una completa confirmación del informe de Alva Ixtlixóchitl acerca de las guerras entre los chichimeca de Tenayuca-Tetzaco y los colhua de Colhuacan!⁸

Con esto llegamos a la parte más importante y abundante del material que nos transmitió Chimalpahin acerca de la historia de los tolteca, que es aquella que según su propia opinión se refiere a la caída del Imperio Tolteca, es decir, a un acontecimiento en realidad *anterior* a los que arriba analizamos aun cuando nuestro autor invierte el orden cronológico. También aquí nos encontramos con la misma enumeración sucesiva de informes que deben ser versiones paralelas del mismo acontecimiento, como en la primera parte ya analizada por nosotros. Pero estos informes paralelos Chimalpahin los ha estirado cronológicamente tan poco que resulta un cuadro de la caída del Imperio Tolteca que difiere radicalmente de aquel de la "Relación de la genealogía" y los "Anales de Quauhti-

⁸ Fernando de Alva Ixtlixóchitl, *Obras históricas*, México, 1891-1892, tomo I, pp. 98-99 y 270-271; tomo II, pp. 38-39.

tlan" que cronológicamente cubre un tiempo muy extenso. Lo que es decisivo es que Chimalpahin sitúa en el mismo año la emigración de Quetzalcouatl y Huemac que en los "Anales de Quauhtitlan" está separada por 169 (13 por 13) años. Con eso nos proporciona la clave para la comprensión del acontecimiento que en la "Relación de la genealogía" y los "Anales de Quauhtitlan" se encuentra desmembrado en dos partes y que en consecuencia parece totalmente desfigurado. Esta clave también nos permitirá corregir la presentación total de Chimalpahin mismo.

El primer dato del "Memorial breve" que se refiere a la desintegración del Imperio Tolteca es el siguiente: "En el año 1 pedernal... según las relaciones de Tetzoco se dice (que) murieron y en parte emigraron los tolteca..." En ese mismo año —o de acuerdo con otra tradición y otro calendario citado por el mismo Chimalpahin, en un año 12 conejo— y evidentemente en relación interna con esta migración, subió al trono en Amaquemecan-Chicomoztoc el primer regente de los Acolhua de Tetzoco y Huexotla cuyo nombre era Xolotl-Tochin-teuctli. La primera de esta dos tradiciones es evidentemente la misma que se encuentra en Alva Ixtlixochitl, el cual precisamente reproduce la tradición de Tetzoco. Éste relata la migración de los tolteca —bajo su último regente Topiltzin ("nuestro Príncipe"), que según él nació en año 1 caña (Ce acatl) y por consiguiente seguramente es el conocido Topiltzin Ce Acatl Quetzalcouatl— igualmente para un año 1 pedernal y combina con esta fecha y con este acontecimiento, en la misma manera que en la tradición reproducida por Chimalpahin, la entronización de Xolotl en Amaquemecan-Chicomoztoc. Pero aunque Chimalpahin reproduzca esta tradición fielmente, sin embargo la rechaza: "De ninguna manera entonces perecieron los tolteca, como a su tiempo veremos más adelante."

El segundo informe de Chimalpahin acerca de la desintegración del Imperio de Tula, evidentemente repetido, es el siguiente. Primero refiere para un año 10 caña el establecimiento (no dice en qué lugar) de un grupo de "antiguos chichimeca", que podrían ser idénticos con los tepaneca de Alva Ixtlixochitl, ya que se establecen en Azcapotzalco-Tepanecapan. Después de todo un ciclo de 52 años de Chimalpahin nos informa, igualmente *en un año 10 caña*, de la traslación simultánea del dominio de Tollan a Couatlichan y de la del dominio de

Otompan a Azcapotzalco. Parece que estas dos noticias —ambas para el año 10 caña y ambas acerca de una migración o trans-lación de dominio a Azcapotzalco— se refieren al mismo acontecimiento y sólo fueron separados por algún malentendimiento. De estas dos noticias la segunda se refiere indudablemente a la desintegración de Tula, lo que significa que aquí se trata de una tradición más acerca de este acontecimiento, la cual usa un calendario, cuyo año 10 caña corresponde al año 1 pedernal en el calendario de Texcoco y al año 12 conejo en otro calendario no identificado.

Chimalpahin conoce todavía dos fechas más para la caída del Imperio Tolteca. Una de ellas, la cuarta, es 3 pedernal, fecha que no conocemos de ninguna otra fuente. Para un año de este nombre informa el "Memorial breve": "En este año fue a parar en la ruina la comunidad de la gente de Tula. Entonces comenzó que ya su ciudad abandonaron los tolteca, mientras se desintegraron, mientras se retiraron a todas partes. Entonces murieron unos y otra parte fundó ciudades, así como lo hicieron los de Cholula, ya que son una parte de los tolteca que se separó."

La quinta y última fecha que Chimalpahin menciona en relación con la caída del Imperio Tolteca es la más interesante de todas. Es el año 1 caña, o sea la fecha que otras fuentes conocen para la emigración de Quetzalcóatl o para su muerte. Para la "Leyenda de los Soles" esta fecha se encuentra 13 años, y para los "Anales de Quauhtitlan" 169 (es decir 13 por 13) años, *antes* de la emigración de Huemac, la cual, según ambas fuentes, cae en un año 1 pedernal y con la cual termina el Imperio Tolteca. Ahora bien, para Chimalpahin tanto la emigración de Quetzalcouatl como la de Huemac caen en el mismo año 1 caña.

El que en Chimalpahin esta fecha *siga* a aquélla de la propia desintegración del Imperio y la emigración de los tolteca, por ejemplo a Cholula, se basa naturalmente en el error tan generalizado de enumerar sucesivamente las fechas de diferentes tradiciones como si pertenecieran a un sólo calendario. Así la manera en que Chimalpahin relaciona cronológicamente estos dos acontecimientos resulta muy artificial: "Y aunque (en el año 3 pedernal) pereció el Imperio de Tollan, estaba todavía (es decir hasta 1 caña) ahí en Tollan Quetzalcouatl." Esta presentación es tan extraña y tan poco satisfactoria que

Walter Lehmann pensó en la posibilidad de que se tratara de otro personaje que sólo llevaba el *título* de Quetzalcouatl, y por consiguiente añade en su traducción antes de "Quetzalcouatl" la palabrita "un". Del texto, empero, surge claramente que para Chimalpahin fue el mismo Quetzalcouatl del que ya habló anteriormente, y del cual por cierto informa que nació en el año 4 conejo (en vez del común año 1 caña), por lo que jamás lo llama Ce acatl, 1 caña.

Lo importante de la fecha que Chimalpahin da para la emigración de Quetzalcouatl no es que ésta siga a la fecha aceptada por él para la caída del Imperio Tolteca, sino que se encuentra tan cerca de ésta, que no puede haber duda de que para Chimalpahin la emigración de Quetzalcouatl fue un acontecimiento muy tardío e íntimamente ligado con la caída del Imperio Tolteca. Eso seguramente proviene de que Chimalpahin sabía todavía que Quetzalcouatl y Huemac fueron contemporáneos y rivales, por lo que no separa los informes obtenidos aisladamente de sus fuentes acerca de la migración de estos dos regentes —uno y otro en un año 1 caña— siguiendo el ejemplo de otras fuentes, por uno o varios ciclos de 52 años, sino que la deja caer en uno y el mismo año.

El relato de Chimalpahin acerca de la emigración de Quetzalcouatl dice pues como sigue:

"1 caña el año. Aquí en este año se marchó en camino directo Topiltzin Acxítl Quetzalcouatl, mientras que la ruina totalmente cayó sobre el gobierno de Tollan." Que aquí se trata del mismo acontecimiento que anteriormente y de acuerdo con otro calendario fue narrado para los toltecas en general, en un año 3 pedernal, lo muestra el final de este relato: "Una estrella humeaba encima de la ciudad de Tollan. Sobre eso se horrorizaron los tolteca."

Lo que confirma esto en una forma muy notable es el hecho de que Chimalpahin da aquí un segundo informe que debe proceder de la misma tradición, ya que se basa en el mismo calendario, y según el cual en este mismo año 1 caña también el otro famoso regente de Tula, Huemac, abandonó la ciudad: "Pero los otros viejos hombres, exactamente para el mencionado año 1 caña explican las anotaciones y escritos, según los que ahí entró en la llamada cueva de Cincalco en Chapoltepec el Rey Hueymac. A este lugar se marchó de Tollan, siguiendo por la espalda a Quetzalcouatl, al cual en ningún lado encon-

tró. Ambos se hicieron la guerra; finalmente Hueymac se metió en la cueva de Cincalco, como lo dijeron algunos hombres viejos: la verdad sea conocida, que así sucedió." Aquí Chimalpahin, pues, relaciona estas dos grandes figuras de la historia tolteca, que en la "Relación de la genealogía" y en los "Anales de Quauhtitlan" están separadas por varias generaciones, como contemporáneos y rivales, de manera semejante a Sahagún, Muñoz Camargo y Torquemada pero, en oposición a los informes cronológicamente vagos de éstos, bajo una fecha definida.⁹

Ahora bien, Chimalpahin conoce una segunda fecha para la muerte de Huemac, esto es 5 casa. Como 5 casa le fue conocido además —seguramente de acuerdo con otro calendario— como fecha para el inicio del gobierno de Quetzalcouatl, acopla estos dos acontecimientos de tal manera, que Quetzalcouatl aparece como sucesor de Huemac. Mientras que la versión analizada anteriormente se basa en detalles descriptivos acerca de la rivalidad de Huemac y Quetzalcouatl, la segunda versión sólo se basa en la coincidencia de que el año de la muerte de Huemac en un calendario tiene el mismo nombre que en otro el año de la entronización de Quetzalcouatl. El acoplamiento de estos dos datos seguramente está errado.

En el "Memorial breve" encontramos 5 casa no sólo como el año del inicio del gobierno de Quetzalcouatl, sino también como aquel de Nauhyotzin. Ahora bien, de acuerdo con Chimalpahin, no sólo Huemac y Quetzalcouatl, sino que también Huemac y Nauhyotzin¹⁰ son contemporáneos y co-regentes, ya que de estos dos dice bajo la fecha 8 casa (de la cual hasta ahora no podemos decir a cuál calendario pertenece): "Aquí en este año Totepueh, Rey de Colhuacan, estableció como rey ahí en Tollan a aquel llamado Hueymac, como su hijo. Como personajes de rango real estableció a aquellos llamados Nauhyotzin y Opochtli." También Alva Ixtlilxochitl conoce a Opochtli como regente adjunto, en este caso junto al último regente de Tula llamado Topiltzin, el cual, como vimos anteriormente, es idéntico a Quetzalcouatl. Parece por consiguiente que se tra-

⁹ Véase nuestro estudio citado en la nota 5.

¹⁰ También en la errónea presentación en un solo calendario de Chimalpahin los periodos de gobierno de estos tres regentes coinciden por lo menos en parte:

Huemac	993-1051
Quetzalcouatl	1029-1051
Nauhyotzin	1026-1072

ta, correspondiendo precisamente al sistema posterior característico de los colhua, de cuatro regentes que gobernaron al mismo tiempo: Quetzalcouatl, Huemac, Nauhyotzin y Opochtli, de los cuales uno era el regente principal y los otros tres eran regentes secundarios. (De los dos primeros dice Chimalpahin que reinaron en Tollan, de Nauhyotzin en cambio que reinó en Colhuacan.) La contraversia entre Quetzalcouatl y Huemac puede precisamente haberse producido a propósito de quién de los dos sería el regente principal.

La aportación de Chimalpahin a la historia de los colhua-tolteca consiste, pues, por una parte de una serie de fechas desconocidas, por la otra de detalles descriptivos que no se encuentran en las otras fuentes. Ambas son extraordinariamente importantes. Como nuevas fechas resaltan sobre todo: 4 conejo como el año de nacimiento de Quetzalcouatl, y 12 conejo, 10 caña y 3 pedernal como fechas de la caída del Imperio Tolteca, además de 1 pedernal y 1 caña. Los detalles más importantes que nos ayudaron en nuestro análisis son aquellos que nos muestran que Quetzalcouatl y Huemac e igualmente Nonoualcatl y Huetzin fueron contemporáneos y rivales.

La manera como Chimalpahin trata de meter a la fuerza este abundante material en una sola cuenta de años, no es más convincente que las construcciones similares de otros autores de ese tiempo. A pesar de ello, la agrupación cronológica de las fechas procedentes de varios calendarios por Chimalpahin, no obstante lo equivocado que esté en lo particular, es de capital importancia, ya que nos enseña que Sahagún, Muñoz Camargo y Torquemada tienen razón cuando describen a Quetzalcouatl y Huemac como contemporáneos y sitúan la emigración de ambos al final de la historia del Imperio Tolteca."¹¹

Si ahora tenemos razón suponiendo que la fundación de Colhuacan en el Cerro de la Estrella y la siguiente conquista de Xochimilco, etcétera, que Chimalpahin pone al *principio* de su historia, se refieren al periodo *después* de Quetzalcouatl y Huemac, eso significaría que la contribución de Chimalpahin a la historia de los tolteca se refiere principal y casi exclusivamente a la desintegración del Imperio.

Aunque lamentemos por un lado que con esto el periodo de tiempo que cubre la relación de Chimalpahin es mucho más

¹¹ Paul Kirchhoff, *Quetzalcóatl, Huemac y el fin de Tula*. Cuadernos Americanos, 1955. México.

corto de lo que se quiere hacernos creer, significa por otro lado que disponemos para este corto periodo, tan decisivo para la historia del México antiguo, de un número extraordinariamente grande de datos que se complementan y se confirman mutuamente y que provienen de diferentes tradiciones y se basan sobre distintas cuentas de años.